

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En España por un mes 1'25, id. trimestre 3'75
En el Extranjero id. 2'50, id. id. 7'50
En el Ultramar id. 2'25, id. id. 6'75

Número suelto

5

CÉNTIMOS

EDICIÓN PARA PALMA

EL BALEAR

DIARIO LIBERAL CONSERVADOR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de la Constitución 120

Número atrasado

10

CÉNTIMOS

2 EDICIONES DIARIAS

Ahí va la nave.

Con este epígrafe encabeza nuestro ilustrado colega «El Nacional» el siguiente notable artículo, que por su importancia trasladamos gustosos a nuestras columnas.

Dice así: Algunos periódicos dan la noticia, por telegramas, de Gibraltar, de haber sido vista desde la plaza inglesa la escuadra del almirante Cámara. Más pronto no ha podido venir la demostración de la inutilidad de ciertas reservas indiscretamente distribuidas por el Gobierno y furiosamente defendidas como del viceversa por los propios agentes de la publicidad.

Si viviésemos a espaldas de todo el mundo, tan secretamente y tan escondidos que nadie pudiera asomarse a lo que hacemos, serviría de algo ese sistema, y podría darse el caso de que nuestros barcos apareciesen como fantasmas entre el enemigo haciéndolo víctima de todo estrago. Pero si, no es así, si dentro de nuestra casa y a las puertas de nuestra casa abundan las gentes cuya única misión es enterarse de lo que hacemos e informar de ello al enemigo, ¿para qué sirven las reservas pedidas por algunos colegas como único sistema patriótico en la prensa española?

Pues para esto: para que nosotros no nos enteremos... y sólo se entere el enemigo.

El gobierno americano sabe todo lo que necesita saber. ¿Por qué ha de condenarse a la ignorancia este pobre pueblo español?

Se logra con ese sistema, por lo que respecta al enemigo, entre tenerlo a lo sumo durante unos días con maniobras como las muy hábiles de la escuadra de Cervera, y respecto de nuestra opinión, que se forgen leyendas como la de esa misma escuadra encaminada a Manila. Lo primero es muy habil y muy lucido; cuesta dinero y malos ratos al enemigo; pero no acerca poco ni mucho el desenlace de la guerra, ni significa un triunfo militar cotizables para las condiciones de la paz. Lo segundo, aquí donde nadie se fija en lo que es radio de acción de los buques ni en ninguna condición de verosimilitud geográfica, es ocasionado a desencantos tan trágicos como el producido por la realidad angustiosa de Manila indefensa.

Ahora, sobre la nueva escuadra que al mando de Cámara ha sido señalada desde Gibraltar, también se ha comenzado a levantar el castillo de naipes de grandes victorias. No queremos aguar la fiesta a nadie; pero creemos de nuestro deber la advertencia patriótica de que si es lícito pedir a los marinos el sacrificio de la vida, no es lícito exigirles la realización de empresas absolutamente imposibles. La escuadra de Cámara hará todo lo que pueda; pero, ¿cuánto es lo que podrá hacer?

En la tarde del 16 salieron de Cádiz los acorazados «Pelayo» y «Carlos V», los destroyers «Audaz» y «Osado» y «Proserpina», y los va-

pores trasatlánticos, mejor ó peor armados en guerra, «Atriotá», «Rápido», «Giraldá», «Piélago», «Buenos Aires», «Isa de Panay», «San Francisco», «Covsdonga», «Collón», «Antonio Lopez», y «Alfonso XII». El «Piélago», y el «Giraldá», que iban a disposición del ministro de Marina para su regreso a tierra, permanecerán en la Península, quedando la escuadra, por tanto, compuesta de catorce barcos, de los cuales propiamente de guerra no son más que los dos acorazados y los tres destroyers.

Desde Gibraltar anuncian el paso de once de esos diez y seis barcos. O esto es una estratagema verdaderamente pueril ó indica que de esos once barcos, descontados el «Piélago», y el «Giraldá», hay nueve que se dirigen a Filipinas, habiendo tal vez los otros cinco tomado el rumbo de las Antillas conduciendo las provisiones cuyo envío anunció para «darse bombo» no hace muchos días el Gobierno.

Si eso que llamamos escuadra vuelve a salir del Mediterráneo, desde Gibraltar han de notificarnoslo. Si va resueltamente a Filipinas, suponemos que nadie pretenderá que puede pasar inadvertida por el canal de Suez.

Y a todo el mundo asalta una pregunta: ¿qué va a hacer en Filipinas ni qué podrá hacer la escuadra de Cámara? ¿Está seguro el Gobierno de que cuando llegue ésta a aquellas aguas no será ya tarde? Los refuerzos militares y los viveres que esos barcos conducen, ¿llegarán a tiempo de evitar la rendición de Augusti, si es

que pueden desembarcar en Manila, a pesar de la resistencia que les opongan los barcos de Dewey y las obras de defensa que éste haya hecho a la entrada de aquella bahía? ¿Es de creer que el Gobierno conteste afirmativamente, cuando es el mismo quien con todos sus sombríos ha descrito la situación del Archipiélago?

No se tratará de una nueva farsa indigna del Gobierno que, con vencido de la inutilidad de todo esfuerzo, espera que dentro del plazo del viaje de la escuadra esté la cuestión resuelta por medios ajenos a los exclusivamente militares, y resulte la obra de aquella un simple paseo de entretenimiento para la opinión pública?

Respecto de esos medios inesperados a que aludimos, creemos que se engaña el Gobierno si espera que ellos lleguen espontáneamente, sin que preceda una solicitud terminante de España, ya que no es de suponer que esta parte de los Estados Unidos.

Estos han arreglado las cosas de modo que hacen muy difícil la intervención europea. Si los norteamericanos hubiesen puesto a Manila en la situación actual por sí mismos y para establecerse en la isla de Luzón el requerimiento diplomático de las potencias europeas tendría trazado un camino eficaz. No han hecho eso, se las han arreglado de modo que en Filipinas no resulte legal y canchillescamente más que una colonia victoriosa e su rebelión contra la Metrópoli. ¿qué va a hacer Europa? ¿Va a inferirnos la ofensa de mantener nuestros derechos contra el rebelde Aguinaldo?

Nos parece una ilusión peligrosa el esperarlo. Los movimientos de la escuadra alemana y los brindis de sus marineros no son datos que nos hagan variar de parecer. En dos meses de guerra hemos visto cosas semejantes que han entusiasmado a nuestro vulgo, y ya se ha visto lo que han dado de sí.

Aparte la necesidad de atender a los intereses alemanes amenazados en Manila por la invasión tagala, los buques de Alemania tienen en aquellas aguas otra misión: la de señalar la personalidad de su país en aquellos mares, a la vez que refuerzan con argumento vivo la campaña del emperador Guillermo en pro de su flota de guerra. Léase la prensa alemana de estos días, y en ella se verá como aquellos periódicos aprietan para que la Cámara, en su nueva reunión, conceda cuantiosos créditos para ese fin.

¿Qué se propone, pues, nuestro Gobierno? Nada, probablemente, como no sea dejar que el tiempo resuelva lo que mejor le parezca.

Contra la paz
Hasta el último ochavo
Hasta el último hombre

Es de «La Correspondencia Militar» el siguiente artículo.

La petición de paz en estas circunstancias constituye un crimen de lesa Patria, y contra ese crimen, esa humillación y esa vergüenza intolerable que algunos pobres de espíritu quieren arrojar sobre España, vamos a protestar en nombre del Ejército, de la Marina y del país, que recordando las gloriosas tradi-

ciones de nuestra historia, prefero la muerte a la deshonra, desoyendo patrióticamente las lamentaciones del mercantilismo para impedir que la guerra continúe, aunque quele su vengenza la sangre derramada en Cavite; los insultos groseros de los norteamericanos, su traición cobarda en Filipinas, y el robo del despojo miserable de que se quiere hacernos víctimas, fiados en su superioridad numérica y de riqueza fabulosa, que se gimen como arma de combate los yanquis para deslumbrar a los tontos y llevar la duda y los temores al ánimo de los cobardes.

¿Por qué hemos de negarlo? Cuando vemos que un periódico español habla de la conveniencia de la paz sentimos el calor de la vergüenza en el rostro; cuando, como hoy, leemos la noticia de que una sociedad de ruines mercachifles se permite publicar una elocución pidiendo que termine la guerra, vemos los ojos al Ejército y lamentamos que se tenga tan poca confianza en su bravura, y en su heroísmo, y que directa o indirectamente se le juzgue por algunos degenerados que no debieran llamarse españoles ni ver la luz en esta tierra. — incapaz para rechazar las brutales agresiones de que es objeto nuestra Patria. ¿Dónde vamos a parar por este camino de egoismos que lastiman, y de debilidades que ofenden? ¿Es que a cambio de una paz que mancharía para siempre la brillante historia de España se desea quedarnos frente a los Estados Unidos en la situación humillante de China ante el Japón? ¿Es que se cree que España está reducida a la triste situación de Grecia?

¿Es que para salvar el céntimo de rico vamos a retroceder cobardemente dejando nuestro honor abandonado en medio del arroyo para que lo pisen los yanquis y escarrocidos lo presenten ante Europa como indiscutible prueba de su poderío, diciéndonos: «Ella ha quedado de la bravura y de la hidalgía española.»

noble lord que se le había conservado y se le restituía enteramente bueno. No fué masos la alegría de Ross al saber que también habían encontrado a Saint-Clair, que le habían salvado, y que se hallaría ya en Barra a donde iba a verle y abrazarle; y se apresuraron a volver a su isla después de haber manifestado a lord Roskilda una gratitud de que era también participe el corazón de Saint-Clair. Este buen amigo no había experimentado quizás tanto gozo por su propia libertad como el que experimentaba por el hallazgo de su amado compañero, cuya suerte le tuvo tantos días en continuo desasosiego. Las voces de Barra resonaron otra vez con los ecos de la felicidad y de la alegría que volvió a reinar entre aquellos habitantes, y olvidando las penas y la melancolía que habían dominado por algún tiempo a sus nobles corazones, solo se pensaba ya en la paz y la satisfacción de que iban a gozar en adelante.

Calmados algún tanto el alegre ruido y los festejos de los isleños, y restablecida la tranquilidad y la dulce vida de la familia de Saint-Clair, una tarde que todos estaban reunidos conversando amistosamente, se dirigió Randoifo a su padre y le dijo: «Querido padre, que hemos estado a pique de perderse por un efecto de la traición de los Roskelines, y sé también que estabais en su poder; pero ignoro todavía las particularidades de tan fatal acontecimiento. Durante la enfermedad de mi madre y la ausencia de nuestro amigo Ross, he reprimido mi curiosidad absteniéndome de haceros preguntas indiscretas, cuando todas vuestras ideas se fijaban en unos objetos tan preciosos; mas ahora que ya nos sois restituido, ahora que todos nos vemos reunidos felizmente, ¿me será permitida rogáros, y podré conseguir que nos hagais una relación circunstanciada de todo lo que os ocurrió?»

«De buena gana, querido Randoifo, contestó Monteith; pero antes que entre en los pormenores de las injurias recientes que he recibido, es necesario que te enteres

abiertamente por entonces, diciendo que debían permanecer en Kintail hasta que se hallase completamente restablecida.

Ambrosina no insistió por entonces en su idea, pero cada día hacía pruebas de sus fuerzas deseosa de aumentarlas bastante y regresar a la fortaleza con Saint-Clair y sus hijos. Alegaba a cada instante que no era provechosa a su salud la situación de Kintail, que solo había conocido la dieta y el sosiego en Barra, y que allí se restablecería completamente en medio de aquella deliciosa tranquilidad; en aquel sitio en fin donde vivió contenta algunos años.

Permitiéronle en fin que diese algunos pasos por el terrado de su castillo, sostenida por el brazo de su querido Monteith; miraba desde allí hacia el mar con el ardiente deseo de atravesarle y or encontrarse en su isla; y las agradables brisas le traían el aire que fortificaba su temperamento; hacía su salud mayores progresos de día en día, y sus mejillas y labios recobraban al mismo tiempo los hermosos colores que animaban sus facciones y constituían alguna de sus gracias. Desde el momento que pudo pasear sola sostenida únicamente por el brazo de uno de sus hijos, no fué ya posible calmar su impaciencia de volver a Barra. Prepararon pues un buque cómodo, y la dichosa familia se embarcó seguida de la fiel Brigita y de algunos criados.

Esto no puede admitirlo la Nación no pu de sportario el Ejército no puede consentirle la Marina que sueña con el desquite de la gloriosa derrotada Cavite...

Para impedir que esas vergüenzas lleguen hasta la nación y la manchen para siempre; para evitar que el mundo nos mire con desprecio por creer que las voces del patriotismo salidas del corazón de todos los españoles son bravuconería, ridículas, para que España no se avergüence de ser España; para que no desaparezcan de la historia al tener que consignarse en ella nuestras humillaciones; para oponerse á todos estos peligros que nos amenazan, es necesario que se forme un partido numeroso de hombres de vergüenza, de verdaderos patriotas que sostengan la necesidad de la guerra y combatan á sangre y fuego á los mercachifles, á los negociantes y á los politiquillos de alma pequeña que se muestran partidarios de una desastrosa que no puede ni debe solaparse en las actuales circunstancias.

Y la misión de ese partido que pudiéramos llamar de la guerra, sería tan elevada y tan patriótica que seguramente por cada acción que realizase, por cada problema que resolviese, por cada vergüenza que evitara á la Nación, tendrían miles de adeptos que lo secundarían lo mismo en la ignota aldea que en la capital importante, porque el pueblo español es el mismo en todas partes. Y así se llegaría fácilmente hasta el último ochavo del rico para sostener la guerra hasta vencer, ó morir; y así se obligaría á esos mercachifles y degenerados que piden la paz, á que sus hijos, sus hermanos y ellos mismos si se hallan en condiciones, fueran á derramar su sangre en los campos de batalla, y así no sólo sería el humilde el que luchase, sino también el poderoso, y así el elemento civil tendría la misma aspiración que el militar; la Patria, siempre la Patria! y así ésta podría quedar vencida, después de haber agotado sus medios de defensa y de ensangrentar con su sangre generosa y la cobarda del contrario, el teatro de la guerra, pero nunca deshonrada.

Y para conseguir este resultado no se debe retroceder ni ante la consideración ni ante el respeto de la riqueza jena, porque toda debe emplearse en la

defensa de la Nación, ni debe ser un obstáculo el humanitarismo; despojése á los que se opongan á dar una parte de su fortuna para la guerra que se castigue de un modo ejemplar por las masas á los que solicitan la paz afirmando que el pueblo no quiere la lucha.

Esta sería la misión de ese partido cuya formación solicitamos para evitar una deshonra, y si hay vergüenza ese partido surgirá con el programa que decimos y al arrastrar al Gobierno por el camino que la dignidad indica á los países viriles y honrados, se habrá salvado la Patria ó se habrá perecido con honor.

El Ejército no puede pasar por humillaciones vergozaas; el Ejército no puede tolear que politiquillos cobardes, mercachifles adinerados y todos sin conciencia de sus actos le deshonren pidiendo la paz; por eso el solicitar hoy ésta lo juzgamos como un crimen de lesa Patria, é indicamos el procedimiento que debe seguirse para los que pretenden con una traición hundir en el fango despreciable de la cobardía el buen nombre de la nación española.

Edición de la tarde

Los Capataces y las brigadas municipales

Habiendo procurado informarnos de lo que podría haber de cierto respecto al abuso denunciado por nuestro amigo el concejal conservador, D. Pablo Serra, en la última sesión del Ayuntamiento, acerca el crecido jornal que se abona á los capataces de las brigadas municipales y excesivo número de éstos empleados á causa del reducido contingente de que se componen dichas brigadas, hemos podido comprobar que, verdaderamente resultan ser muchas las brigadas ocupadas actualmente en la recomposición de las vías públicas, tanto en el interior como en el exterior de la capital y que cada una de ellas se halla mandada por su capataz respectivo.

Todo esto estaría perfectamente, si las mencionadas brigadas ó cuadrillas se hallaran formadas del mayor número posible de peones, á fin de que en ellas tuvieran ocupación la mayoría de infelices trabajadores que carecen de él; pero desgraciadamente no ocurre así, pues brigada nemos visto cuyos obreros no esceden de ocho; las hay de diez, de doce y todas por el estilo, sin que ninguna hayamos sabido encontrar que contara con cincuenta individuos, según afirmó el Sr. Alcalde al contestar al concejal de referencia.

Esto en nuestro concepto no de-

ja de constituir un lamentable abuso, del que resultan solo beneficiarios ciertos preferidos de la Alcaldía con notable perjuicio del mayor número de necesitados braceros, con el que podría equitativamente distribuirse la desproporcionada diferencia de jornal.

Resulta por consiguiente que nuestro amigo Sr. Serra, estuvo en lo cierto al interpellar al Sr. Lozada.

Por más que nos tenga acostumbrados el Alcalde á que nuestras observaciones pasen desapercibidas por S. S., nos creamos en el deber de delatar las faltas que observemos, donde quiera éstas se hallen en demanda de correctivo.

Otro día con más extensión nos ocuparemos de este asunto.

LA BATALLA DE CAVITE contada por un testigo presencial

El periódico «The Times», de Londres, contiene una extensa carta de un corresponsal especial en Manila, en la que da cuenta detallada del combate naval de Cavite, presenciado por dicho periodista británico á bordo del «steamer» inglés «Esmeralda».

De dicha correspondencia, que tiene interés por redactarla el único corresponsal de la prensa extranjera autorizada por Dewey para acompañar á la escuadra americana, y por las revelaciones que contiene, tomamos los siguientes datos, que pueden muy bien ser apasionados é injustos:

«El viaje desde Hong-Kong fué muy rápido, teniendo en cuenta la velocidad de los buques y transportes.

«Entróse la escuadra brevemente en Bolinao para desembarcar á uno de los jefes insurgentes, el cabecilla Alejandro, cuya cooperación con los americanos tendrá un doble objeto: levantar contra las autoridades españolas los rebeldes isleños é impedir el asesinato de los españoles en Manila y otras ciudades de Luzón».

«En la noche del 30 de abril la escuadra de los Estados Unidos se hallaba á la vista de Manila.

«A las diez se hicieron todos los preparativos, y rastreando los barcos la línea del litoral, con las luces apagadas, penetraron rápidamente á media noche en la bahía.

«La entrada usual de ésta se halla entre la isla del Corregidor y el continente de Luzón.

«Estaba defendida por minas y algunos cañones emplazados á toda prisa en el Corregidor, en parapetos de tierra.

«Los buques americanos entraron por la otra boca, que tiene cerca de tres millas de ancho.

«Era de suponer que, habiéndose telegrafiado el sábado á Manila la presencia en Bolinao de la escuadra norteamericana, habría una estrecha vigilancia en la isla del Corregidor. «Sin embargo, el Olimpia y el Baltimore, entraron antes que los centinelas españoles notaran su presencia».

Tres proyectiles disparados por la

«Batimores», sin causar daño alguno.

«El «Raleigh», que marchaba detrás del «Batimores» imuso silencio, con unos cuantos cañonazos, á las baterías españolas.

«Los restantes buques entraron por orden de categoría, cerrando el convoy los barcos transportes.

«El almirante Dewey ignoraba el exacto emplazamiento de las minas y torpedos. Su audacia hizo dispersarse todas las dudas sobre el resultado de la empresa.

«Las autoridades españolas, tanto militares como navales, contribuyeron al éxito del almirante norteamericano, por su negligencia en defender la entrada de la bahía.»

«La misma forma de la bahía de Manila, contando además en su entrada con la isla del Corregidor, favorece la defensa.

«Ann admitiendo la deplorable situación de los barcos españoles y el poco valor de su artillería, si el almirante Montojo hubiera ordenado fondear sus buques al abrigo de la isla del Corregidor, indudablemente hubiese batido uno por uno los barcos norteamericanos, con esperanzas de producirles grandes destrozos. Claro es que, al fin, hubiera sido aniquitada la flota española; más no siendo la norteamericana muy numerosa, antes de hundirse en las aguas cada barco español habría producido graves accidentes á los adversarios, dificultando la misión de Dewey respecto á la rendición de Manila.

«Una vez Dewey en la bahía, puede decirse que la escuadra española quedó á su merced.

«El almirante adoptó con rapidez sus medidas á fin de destruir los barcos enemigos.

«Al amanecer tomaron posiciones los buques norteamericanos al Norte de la bahía. «Alas cinco y cinco el «Batimores», el «Olimpia», el «Raleigh», el «Concord», el «Boston» y el «Petrel» se dirigieron rápidamente, cruzando la bahía, hacia los buques españoles fondeados en Cavite.»

«El crucero de madera «Castilla», sin los cañones de estribor, que habían sido desmontados para fortificar el Corregidor y otras baterías, se hallaba fondeado proa á Punta Cavite, presentando uno de sus costados al fuego enemigo.

«La suerte quedó pronto decidida; unas cuantas granadas le incendiaron, siendo abandonado dicho barco por la tripulación.

«Los fuertes de Cavite fueron los primeros en romper el fuego, sin poder precisar bien la puntería.

«Las baterías de la Luneta (Manila) hicieron también algunos disparos infructuosos sobre la flota americana.»

«Desde este punto de la narración el periodista inglés copia las declaraciones oídas al almirante Montojo en persona, quien se prestó amablemente á facilitar al corresponsal algunos datos de la batalla.

Sólo reproducimos los que ofrecen novedad.

«El «Castilla» —dijo el marino español— tenía averiadas sus máquinas; el «Ulloa» y el «Velasco» estaban descomparados y sufriendo algunas reparaciones en el arsenal.

«Cuando vi que todo estaba perdido, mandé hacer la siguiente señal á los capitanes:

«Barrenar los buques y abandonarlos.»

«A fin de impedir que pudieran ser utilizados los cañones por los norteamericanos, di orden para que fueran desmontadas las principales piezas de los mecanismos.

«El «Petrel» y el «Concord» cruzaron la bahía y lanzaron unas cuantas granadas sobre el «Isla de Mindanao», que se hallaba cerca de Bacoor, donde había sido embarrancado por su capitán.

«El buque fué muy pronto pasto de las llamas.

«Por mi parte he de decir á usted que me hallé herido en la pierna izquierda por un casco de granada; mi hijo también está herido en la mano.

«Los movimientos de la escuadra los dirigí desde el puente, pues no tenía á mi disposición torre cónica.

«El capitán del «Boston» dijo á mi jefe de Estado Mayor:

«Han combatido ustedes contra nosotros en cuatro malas barcozas; no en buque de guerra. Jamás se vió lucha empuñada en tan desventajosas condiciones, ¡qué lástima que hayan ustedes expuesto sus vidas en buques no habilitados para combatir!»

«El comodoro Dewey también me mandó un mensaje diciéndome que, en paz ó en guerra, tendría mucho gusto en estrecharme la mano y felicitarme por el valeroso modo con que había luchado.»

«El resto de la narración de almirante Montojo refiérese á las quejas formuladas contra el gobierno por el estado de indefensión en que se hallaba la escuadra y la bahía de Subic.

El mejor digestivo

ES EL ELIXIR DE PEPSINA, PANCREATINA Y DIASTASA: Las dispepsias y gastralgias la mayor parte de veces son ocasionadas por anomalías de la secreción glandular, y como la Naturaleza no puede corregir el indicado trastorno, se consigne en muy breve tiempo normalizarlo mediante el empleo del indicado Elixir; que dada su composición tuvo á bien aprobar y recomendar la Real Academia de Medicina y Cirujía de Palma.

Reemplaza ventajosamente al Elixir á la Ingluvina.

VINO Y JARABE DE HEMONGTO-BINA: Estos dos preparados contienen el hierro en la misma forma que se encuentra en la de los vertebrados, lo cual hace sea totalmente asimilable. Por lo mismo es de suma utilidad para combatir la anemia, clorosis y demás enfermedades que reconocen por causa la falta de hierro en la sangre.

Se vende

Farmacia y Laboratorio de J. Sureda Literas.—Brossa 9 Palma.

San Juan de Campos

Por conducto de uno de nuestros buenos amigos hemos tenido noticias del establecimiento de baños de San Juan de Campos.

Según estas noticias el citado establecimiento ha mejorado notablemente durante la actual temporada, de modo que nada deja que desear tocante á organización, sea, asistencia facultativa, iluminación, etc., gracias á los esfuerzos y desvelos del contratista Sr. Estarás, del médico D. Cosme Prohens, del administrador D. Bartolomé Literas y del cocinero D. Juan Vicens, quienes cada uno en el círculo de sus respectivas atribuciones, han contribuido á poner el balneario al nivel de los mejores de la Península.

Teniendo en cuenta estas circunstancias y las grandes facilidades que proporciona á los bañistas el ramal de Felang de la vía férrea, cuya combinación permite á los habitantes de la capital, salir de la misma en el primer tren ascendente, tomar el baño y hallarse de regreso en su casa antes de las ocho de la noche, circunstancia apreciable para las personas cuyos negocios ó ocupaciones no les consienten permanecer varios días ausentes de la población.

Entre las personas que se hallan tomando aguas en el balneario, nos ha citado nuestro amigo, á D. Jerónimo Flores con su distinguida señora, al señor Juez del distrito de Manacor, á D. Rafael García, á D. Nicolás Bonín Pro., á D. José Zavaleta, á D. Conrado Planas, al segundo jefe de la Tabacalera y señora, al procurador Sr. Marimón y señora con su elegante hermana política, á los Sres. Planas y Caldentey de Felang, á D. Domingo Casasnovas, al farmacéutico D. Juan Sureda, y muchísimas otras que sentimos no recordar.

Gracias á la complacencia del presbítero Sr. Bonín, pueden los bañistas asistir en la iglesia del establecimiento á la misa por la mañana y al rosario por la tarde.

Siga el Sr. Estarás en su empeño y seguramente verá recompensados con largueza sus sacrificios.

Se alquila:

Una casa, porticada n.º 28, otra en Valldemosa junto á la Iglesia de Cartujá denominado «Ca Moseña» perfectamente amueblada y un tercer piso en la calle de Pelaires 86.

Informarán Pelaires 105, portería.

al buen éxito de su comisión; les dijo que era dinamitista el buque que les apresó y que había continuado su navegación con Ross y los marineros isleños; que les aseguraron no les harían daño alguno, pero que les retendrían como prisioneros á fin de que no excitasen ninguna alarma tratando de salvarle á él. Orgullosos Bourg y Randolph por el feliz éxito de la empresa que acababan de terminar, dispusieron el viaje con alegría, provistos de todo lo necesario, en particular dinero, y acompañados de William y doce isleños, con cuya fidelidad y valor podían contar.

Al tiempo de partir, les suplicó Ambrosina que velasen por su propia seguridad, y les autorizó para que en el caso de estar cautivo sir James le rescatasen á toda costa aunque fuese preciso sacrificar al objeto todas sus posesiones. Siempre nos quedará lo suficiente para ser dichosos, dijo Monteith sonriendo; viviré de tus bienes con menos escrúpulo del que tú manifestaste para vivir de los míos, y más fácil nos será pasar sin las rentas de Kintail que sin un amigo tan apreciable, constante y leal como Ross.

El regreso de la familia á Barra, causó suma alegría en toda aquella isla y las comarcanas. La llegada de Fraser y las plausibles noticias de que era mensajero, obligaron á sir Alejandro Mac Gregor á que se detuviese allí hasta que llegase Monteith para ser participe con su hermano y sus amigos de la satisfacción general y el contento. Recibieron á Saint-Clair y á su esposa como si ambos hubiesen resucitado, ó más bien como un verdadero don del cielo, al cual tanto rogaron por ellos. El regocijo en vez de limitarse á la fortaleza de Barra, se extendió por todas aquellas islas con la nueva feliz del arribo de su caudillo, y todos los isleños acudían prestos disputándose cada cual el placer de ser el primero que viese á la amada familia, y de atestiguarles su celo y su amistad, que se aumentó por el modo con que fueron recibidos. Al

cabo de diez días llegó á su colmo la dicha de todos con el arribo del buque en que Bourg y Randolph se hicieron á la vela para ir en busca de Ross, á quien habían encontrado y traían consigo. De este modo tuvieron los desterrados la inesplicable satisfacción de volverse á ver reunidos, de darse todos repetidos y cordiales abrazos, y de rodear en fin á su heroico jefe.

Si detenerse por entonces á dar explicaciones difusas, les informó Ross sencillamente, de que á poco tiempo después de haberse separado de Monteith le desembarcaron en una de las islas Orcadas donde le dieron libertad, pero sin dinero ni recurso alguno para regresar á Barra. Para complemento de su desgracia, la pena y la incertidumbre sobre la suerte de Saint-Clair le ocasionaron una enfermedad peligrosa, de la cual hubiera sido víctima si no hubiesen estado con él los isleños de Benbecula, pues al mismo tiempo que el uno le asistía y le cuidaba, el otro trabajaba para ganar algún dinero con que sufragar los gastos de la enfermedad y la mantención de ellos mismos. En fin, habiendo sabido lord Ronaldsa, uno de los más ricos propietarios de las Orcadas que había en una cabaña un extranjero enfermo y desgraciado, se apresuró á socorrerle, y el nombre de sir James Ross, tanto como la calidad de desterrado, aumentaron el interés que le inspiraba antes de conocerle. Este joven señor, aun más humano que rico, hizo cuanto pudo para socorrer aquellas víctimas de la perfidia, y dispuso que Ross fuese trasladado á su castillo, donde le asistieron y cuidaron con el mayor esmero y bondad hasta que se hubo restablecido.

A instancias suyas iba á mandar disponer Ronaldsa un buque bien equipado para que volviese Ross á Barra con sus dos compañeros, cuando Bourg y Randolph llegaron á las Orcadas, por donde querían dar principio al desempeño de su interesante comisión, y donde fué terminada satisfactoriamente. Tan imposible sería el espionar un jubilo al encontrar á su amigo, como el reconocimiento hacía el

Ciclismo

Las carreras que deben verificarse el próximo domingo en el velódromo de Manacor, prometían resultar lucidísimas a juzgar por los preparativos que se están verificando. He aquí el programa porque se han de regir dichas carreras. Desfile por todos los carreristas. Primera carrera—Local, 6 vueltas, premios, tres objetos de arte. Segunda carrera.—Palmas-na, 8 vueltas, premios tres objetos de arte. Tercera carrera.—Nacional, 10 vueltas premios: 1.º 150 pesetas, 2.º 100 id. y 3.º 50 id. Cuarta carrera.—Regional, 9 vueltas premios 1.º medalla de oro, 2.º id. de plata y 3.º id. de cobre. Descanso Quinta carrera.—Handicap nacional 10 vueltas premios: 1.º 100 pesetas, 2.º 50 pesetas y 3.º 20 id. Sexta carrera.—Equipos nacionales, premios 25 pesetas al que llegue primero a la meta y 25 al equipo vencedor, exceptuando el corredor que hubiese obtenido el primer premio. Séptima carrera.—Melousel de ramos, por todos los corredores. Terminadas las carreras, gracias a la galantería de la empresa de ferrocarriles, y en obsequio a los aficionados palmasanos, habrá un tren extraordinario. Reina gran entusiasmo en Manacor y vivísimo interés por tomar parte en las carreras los corredores, Abadal, Cosp, Higuito y Massó. El próximo viernes es esperado Minué, que en la actualidad se encuentra en Valencia, veraneando, al lado de su familia.

PACO MANILLAR.

Saetas

(De La Correspondencia Militar) Ayer y hoy

Apenas tomó posesión de su cargo el general Correa, empezó a hacer economías en los gastos de papel, plumas y cerillas del ministerio. Ahorró a los fondos de la casa unos cientos de pesetas, y enojó hasta rayar en la ofensa a los generales, jefes y oficiales a sus órdenes. —¡Tacaño! ¡Miserable! ¡Ochavista!—exclamaban éstos entonces.

Hoy han variado las circunstancias, gracias a los buenos consejos y oficios de su niña Jénaros Alas: hoy Correa es espléndido con los suyos y paniaguados. Las obras que ha emprendido en el ministerio van a costar muchos miles de duros. A todo esto, las clases pasivas sin comer y algunos veteranos pidiendo limosna.

En esto no se fijan El Imparcial y el Heraldo. Se reservan para cosas mayores. ¿No es verdad?

En el Diario Oficial de hoy nos encontramos con una novedad. La de haber llevado a él lo que hasta ahora sólo publicó la Gaceta: el parte oficial del bombardeo de la capital de Puerto Rico.

Si es como información al elemento militar, no está mal; pero en este caso hay que salvar las formas. Y éstas aquí son la indudable querrela del arrendatario de la Gaceta, contra un ministro que haciéndole la competencia le va a restar lectores.

Querrela que indudablemente tendrá por base el que el Sr. Correa, con su periódico, aspira a la independencia del cantón de Buenavista, creando un Estado dentro de otros Estados.

Al ver estos días la insistencia con que los yanquis vienen ocupándose del vapor Purísima Concepción, dando cuenta de sus movimientos y anunciando su apresamiento, nos sospechamos que algo llevaba el barco en el vientre que tanto preocupaba.

Y efectivamente, según ellos, ya está acarado el misterio. Lleva oro que los yanquis aspiran a robar.

Para manajo de verdades las que ayer tarde en el Senado dijo el Sr. Becerra Armesto, a ese hombre funesto que ha traído a España a la situación actual, al Sr. Moret.

Si no estuviera ya juzgado y hasta sentenciado a la pena de horca por la opinión pública, ayer hubiera quedado de cuerpo presente.

Porque no es sólo el justificado ataque del Sr. Becerra el que lo patentizó, fué el voto unánime de censura de la alta Cámara.

Demostrado en esta forma: El señor presidente: Como el Sr. Moret

no pertenece a esta Cámara, llamo la atención de S. S.

El Sr. Becerra Armesto: Pero puede tener algún amigo que recoja la alusión. Y efectivamente, ninguno se levantó a recogerla, con lo que demostraron dos verdades.

Que allí no tenía amigos el Sr. Moret y que además era detestado.

Sólo el ministro de la Gobernación, en su afán de meterse en todo, se creyó obligado a decir en su defensa cuatro palabras que valiera más se hubiera reservado.

Porque fué o ra nueva acusación.

Las clases pasivas de Ultramar, abandonadas por el Gobierno, no pueden conseguir que se les paguen sus haberes.

Su miseria es tal, que llegan a apelar al único medio decoroso para no morir de hambre, a pedir limosna.

Hombres de carreras, clases trabajadoras, padecen también necesidad y no encuentran donde ganar el sustento.

Cuadro triste y desconsolador al que se puede presentar este contraste.

Isabelo de los Reyes, el insurrecto filipino, encuentra en España cómoda residencia merced al destino que desempeña en el ministerio de Hacienda, interín que, como Calixto García, ve la manera de trasladarse a Filipinas a combatirnos.

Y deportados cubanos encuentran en Madrid lo que no obtienen los españoles, colocación y jornal en el Ayuntamiento.

MIRADA AL MUNDO

El combate de Manila.—El responsable según Montojo

El corresponsal del Times en Manila ha telegrafiado a su periódico la siguiente entrevista celebrada con Montojo, la cual traducimos de La Patrie, llegado hoy: —En cuanto nosotros comprendimos—dice el almirante,—la imposibilidad en que estábamos de luchar con ventaja contra los barcos americanos, hicimos lo imposible por resistirlos.

El Reina Cristina, barco almirante, recibió desde luego muchas granadas. A las seis y media ardía su proa. El timón había sido roto, y perdido el gobierno, sin poder mover el buque, nos encontramos expuestos a una verdadera tempestad de proyectiles. Las máquinas fueron destrozadas, y el tubo del condensador arrancado.

Poco después ví los destrozos causados detrás de mí. Una granada estalló matando muchos hombres. Mi ayudante de campo me dijo: «El barco está ardiendo; nos es imposible permanecer más tiempo en el Cristina».

Hizo entonces señales el crucero Isla de Cuba, y mi Estado y Mayor y yo nos trasladamos a este barco, sobre el cual se izó la bandera de almirante.

El Cristina ardía por todas partes. Dí orden de echar a la mar todos los botes, para salvar la tripulación.

Muchos marineros, desnudos, se arrojan al agua ganando ia orilla a nado. Estaban de la costa a algunos cientos de metros. Se ahogaron muy pocos, y los más fueron recibidos por las lanchas.

Antes de dejar el barco, el hiji del capitán Cadars, que era teniente a bordo, vió a su padre todavía vivo sobre el puente.

Otros testigos dicen que en el momento en que Cadars se decidía a abandonar el buque, le alcanzó, dejándole muerto, un proyectil.

Estimo en 52 la cifra de nuestros hombres muertos en el Cristina, y en 150 el número de heridos.

Buscamos un refugio por un momento y viendo la inutilidad de seguir luchando, me preparé a desembarcar y dí orden de evacuar los demás barcos.

El Castilla estaba ardiendo de un extremo a otro desde hacía largo rato, y había sido ya abandonado completamente.

El Ulloa estaba ardiendo igualmente. Mi última señal a los capitanes de todos los barcos fué esta: «abandonad y echad a pique vuestros buques.»

El corresponsal del Times preguntó al almirante su opinión en cuanto a la responsabilidad del desastre. El almirante Montojo meditó un momento y dijo: —Mi opinión es que la responsabilidad de todo debe caer sobre el Gobierno de Madrid.

No teníamos aquí ningún barco en disposición de combatir. Desde el día en que tomé el mando no he cesado de reclamar al Gobierno barcos y torpedos; pero nada me enviaron. No tenía a mi disposición ningún torpedo. Hice construir algunos;

pero carecíamos del material necesario y se ora que vaya acompañada de caballero ten irá entrada gratis.

No dudamos que con esta rebaja, y la obra que se pone en escena, se verá muy concurrido el coliseo de la calle del Conquistador.

El ministro de Marina me había prometido municiones; no he recibido nada. Sabía de antemano que mi escuadra sería destruida, porque no ignoraba que los americanos poseían barcos contra los cuales los míos eran incapaces de luchar con esperanzas de éxito.

Los americanos tenían por lo menos ciento cincuenta cañones modernos y de un modelo excelente. Los nuestros eran inferiores en número y en calibre.

PÁGINAS DE LA HISTORIA

Batalla de Balaguer

22 de Junio de 1645

El año expresado fué uno de los más ruidosos de la guerra de Cataluña y uno de los más desastrosos para las armas castellanas. Uno y otro bando peleaban con bizarría y heroico empeño; mas como el número y el conocimiento del terreno estaba a favor de los catalanes y sus aliados los franceses, las tropas de Felipe IV en aquel año casi siempre llevaron la peor parte. Después de haber e apoderado de Agrament, Molterusa y Camarasa el conde Harcourt, se dirigió a Balaguer, en cuyas llanuras se preparó bien dispuesto el general Anselmo de Cantelho con la mayor parte de la guarnición de la plaza.

Empeñado el combate, no obstante el arrojo con que se defendían al rechazar enantasmocometidas dieron catalanes y franceses, no tardaron los castellanos en perder su posiciones y ser derrotados y obligados a refugiarse en Balaguer, abrumados por el número.

Sus bajas consistieron en la pérdida completa de cinco tercios de infantería, la mayor parte de sus soldados prisioneros, como igualmente el generalísimo marqués de Mortara y otros cinco generales y además 1.200 caballos.

CESAR

(Se prohíbe la reproducción)

PALMA

Las fuerzas del escuadrón Regional de Cazadores de Mallorca, de guarnición en esta plaza se ejercitarán al tiro al blanco en la Torre d'en Pau, los días 27, 28 y 30 del que rige.

—Para desempeñar el cargo de habilitado de las clases de este distrito durante el ejercicio de 1898 a 99, ha sido elegido el capitán de infantería D. Pascual Carratalá y Romero, que tiene su destino en la Capitanía General de esas islas.

—Ayer se repartieron en las Cocinas económicas, 500 bonos por el Ayuntamiento, 200 por las Juntas 356 por dicho establecimiento y 194 suplementos; formando un total de 1184 raciones.

Como donativos han ingresado en dicho establecimiento, 10 pesetas de D. Bartolomé Alomar y dos sacos de arroz de 80 kilos, de D. Gabriel Cortés que tiene en su almacén de la Plaza de la Cuartera.

Anteayer falleció en el pueblo de Santa María D. José Brotat, oficial primero de la Compañía de Ferrocarriles.

Su fallecimiento ha sido muy sentido por las grandes simpatías que tenía entre los que en vida le trataron.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su distinguida familia.

—Por el Sr. Gobernador Civil de la provincia han sido impuestas varias multas de 10 pesetas a varios individuos por usar armas prohibidas, sin la correspondiente licencia.

—Se ha concedido permiso a D. Miguel Mas para celebrar fiesta callejera en el barrio del Peso de la Paja y calles contiguas en honor a la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.

—En el suburbio de la Indiotería se está preparando para los días 29 y 30 del actual una solemne fiesta cívica religiosa en honor a San Pedro y San Pablo. El día 29 después de los divinos oficios habrá carreras de niños, hombres y caballos, y por la tarde el acostumbrado baile de boleros al estilo del país.

—Por la guardia municipal fueron encerrados ayer en el depósito de Capuchinos dos granujas que riniéron por la mañana en la Plaza de Abastos.

—Han dado principio las obras para adouquirar el piso de la calle de San Felio.

—Por el Sr. Capitán general de esta provincia ha sido dictada una circular encargando a los alcaldes de los pueblos que hagan saber a sus respectivos vecindarios que declarado el estado de guerra, los que inutilicen de intento las comunicaciones telegráficas de cualquiera clase, quedan sujetos a la grave pena que establece el artículo 223 número 6, título 5.º, capítulo 1.º del código militar.

—Se halla de manifiesto al público por espacio de diez días, en el despacho del contratista de puertas y mostradores, el reparto formado para el año económico de 1898 a 99.

—La guardia civil del puesto de Palma ha denunciado a la autoridad respectiva, a trece individuos, que sorprendió jugando a los prohibidos en un cafetín del caserío del Molinar de Levante.

—Hasta la fecha se han recaudado para la suscripción nacional en esta provincia, 31.749,88 pesetas.

El próximo viernes festividad de san Juan Bautista, se pondrá en escena en el Teatro Circo, el grandioso melodrama titulado «El Registro de la Policía».

Según nos participa la empresa, toda

esta obra que vaya acompañada de caballero ten irá entrada gratis.

No dudamos que con esta rebaja, y la obra que se pone en escena, se verá muy concurrido el coliseo de la calle del Conquistador.

MARITIMA

Esta mañana a las seis, ha partido en nuestro puerto procedente de la isla de Menorca el vapor «Ciudad de Milán» siendo portador de la correspondencia, variada carga y 21 pasajeros.

Entre éstos figuraban el Teniente Coronel de la guardia civil Sr. Giburcio, el cual viene de pasar revista a sus fuerzas.

Entre la carga figuraban 30 cabezas de ganado vacuno destinado para el consumo público.

—A las ocho y media lo ha verificado el vapor «Cataluña» procedente de Barcelona, con la correspondencia, carga y pasajeros.

—A las diez y media ha salido con rumbo a Ibiza y Valencia el vapor «Unión», llevándose la correspondencia, carga y pasajeros.

A bordo del vapor «Cataluña» han llegado esta mañana a esta ciudad D. Francisco Maura, acompañado de su distinguida Sra., D. Elviro Sans, el ciclista catalán Sr. Asó, y nuestro buen amigo, el alumno recién ingresado en la academia de infantería D. Joaquín Rovira.

En el «Unión» ha salido para Valencia acompañado de su Sra. esposa, el catedrático de este Instituto Don Jaime Domech.

—Movimiento en nuestro puerto durante las últimas 24 horas.

ENTRADOS

Vapor «Constante», capitán Palmer, con una barcaza de remolque cargada de piedra, procedente de Soller en 5 horas de navegación.

DESPACHADOS

Laud «La Sangre», patrón Matas, con lastre y 6 tripulantes para Valencia. Laud «Joven Miguelito», patrón Oliver, con lastre y 4 tripulantes para Tarragona.

Polacra goleta «Diligencia», capitán Planas, con carbón mineral y 7 tripulantes, para Barcelona.

Laud «Internacional», patrón Pujol, con lastre y 6 tripulantes para Soller. Pailebot «San Sebastian», capitán Jener con efectos y 7 tripulantes, para Barcelona.

Servicio telegráfico

Agencia Mencheta

Telegrama oficial

Madrid 21, 3 t.

El ministro de la Guerra ha recibido un telegrama oficial de Santiago de Cuba, participándole que están a la vista de aquella ciudad treinta buques enemigos, además de los veinte que ya existían bloqueando.

Supónese fundadamente sea la expedición norte-americana, que hace varios días salió de Cavo-Hueso, al mando del general Shafter.

La miseria en los Estados Unidos.

Madrid 21, 4 t.

Desde New York, comunican, que por efecto de la guerra va aumentando considerablemente la miseria; entre la clase trabajadora.

Se han declarado en quiebra y han suspendido sus pases muchas importantes casas comerciales, y han paralizado sus trabajos la mayor parte de las fabricas de aquella ciudad.

Por las calles véense millares de obreros hambrientos, que amenazan de un momento a otro complicar el conflicto.

Se han agotado ya los fondos que las cámaras votaron, con objeto de sofocar la crisis porque atraviesa la gente pobre.

Los que aún tienen recursos emigran a Méjico ó al anadá.

Mr. Mac-Kinley ha publicado un manifiesto, prometiendo que remediará en lo posible, de acuerdo con las cámaras, la triste situación.

Nuevo Cañoneo

Madrid 21, 5'16 t.

El gobierno ha recibido un telegrama oficial de la Habana, firmado por el general Blanco en el cual manifiesta que un buque norteamericano, ha cañoneado el fuerte Casilda, por espacio de más de dos horas, disparando muchos proyectiles.

Las averías causadas son de escasa importancia, defendiéndose nuestras tropas como unos héroes.

Comunicación. — En pro de España.

Madrid 21 7'40 n.

París.—Comunican desde Berlín, que el gobierno alemán ha n-

tificado al norteamericano, que a sí los yankees no protegen a los subditos americanos residentes en Manila, caso de que ocurran sucesos importantes, el almirante de la flota alemana, surta en aquellas aguas, practicará un desembarco, aunque se oponga a ello el comodoro Dewey.

Telegramas que acaban de recibirse desde Londres, participan que un senador del Canadá, ha pronunciado un discurso en la alta Cámara, elogiando la conducta, el valor y bizarría de las tropas, y combatiendo duramente la alianza que trata de hacer Inglaterra con los yankees.

Ha terminado su peroración, diciendo que cuando menos lo esperen, España dará una prueba asombrosa de su valor, que admirará al mundo.

Congreso

Madrid 21, 9 n.

En la sesión de hoy, el Sr. Moret ha pronunciado un violento discurso culpando al gobierno de lo que ocurre en Filipinas, defendiendo al general Primo de Rivera de los ataques que se le han dirigido en las cámaras.

El diputado republicano señor Sol y Ortega apoyó la proposición, en la cual se pide se establezca el servicio obligatorio.

El Sr. Capdepon contestó, que el gobierno se ha ocupado ya del asunto, y piensa establecerlo.

El resto de la sesión ha carecido de interés.

En contra de España

Madrid 21, 10'30 n.

París.—Desde Saint Thomas, comunican que han sido detenidos en aquella ciudad a instancias del consul español varios obreros impresores, acusados de haber publicado una hoja que contenía canchiones favorables para los yankees y denigrantes para los españoles.

Un numeroso grupo atacó por la noche el edificio del consul, haciendo grandes destrozos en la fachada, rompiendo muchos cristales y causando grande alarma en la población.

El general Monet, derrotado

Madrid 22, 1'40 m.

Telegramas particulares recibidos de Manila, comunican que la columna de general Monet compuesta de 3000 soldados entre peninsulares é indígenas, ha sido derrotada por las fuerzas rebeldes.

Afirman además que el desastre obedece a haberse pasado a los insurrectos la mayor parte de las tropas indígenas que iban con la columna.

En los centros oficiales desconócense tales noticias.

«El Imparcial»

Madrid 22, 3 m.

El periódico «El Imparcial», publica una conferencia celebrada por uno de sus redactores con don Carlos de Borbon, en el cual este participa que no quiere hacer nada, mientras no varien las actuales circunstancias.

Terminada la guerra, entonces obrará según lo exijan los intereses del país.

En otro artículo publicado en el mismo número, censura al Gobierno por no facilitar noticias respecto a lo que ocurre en Guantánamo, lo cual hace creer que son ciertos los desembarcos de los norteamericanos.

Creencias

Madrid 22, 4 m.

Es creencia general en los círculos diplomáticos, que de un momento a otro se recibirán telegramas dando cuenta de un formidable ataque a Santiago de Cuba con objeto de apoyar el desembarco de la expedición que manda el general Shafter.

Abonan tales precauciones el que el general Blanco haya mandado numerosas tropas a Manzanillo, con objeto de aumentar la guarnición de aquella plaza.

Desgracia. — 40 ahogados.

Madrid 22, 4 m.

Desde Londres cablegrafiar, participando que a botar al agua el acorazado de primera clase «Albion», hundióse el piso de la tribuna destinada al público, cayendo al agua trescientas personas.

Apesar de los pronto auxilios que se prestaron, resultaron cuarenta ahogados y muchos heridos.

# ANUNCIOS DE EL BALLEAR

## ANUNCIOS MORTUORIOS

### TARIFA

En 1.<sup>a</sup> plana à 2 columnas 6 pesetas

» 1.<sup>a</sup> plana à 3 columnas 12 pesetas

Abonos para comercio desde 5 a 50 pesetas mensuales.

Se reciben anuncios en esta imprenta, para la edicion de los pueblos hasta las once de la mañana. Para la edicion de Palma hasta las cinco de la tarde.

En 2.<sup>a</sup> plana à 2 columnas 5 pesetas

» 3.<sup>a</sup> plana à 3 columnas 6 pesetas

JUNIO

# 22

1866 Sangrienta jornada en las calles de Madrid.

Miércoles

173 S. Paulino, obispo. 192

JUNIO

# 23

1227 Conquista de Bacallao por Fernando III

Jueves

174 S. Juan, Pbro. 191

TODAS LAS ENFERMEDADES DEL

## ESTÓMAGO É INTESITINOS

se curan siempre con el

### ELIXIR A LA INGLUVINA GIOL

APROBADO Y RECOMENDADO POR LA M. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA

El ELIXIR INGLUVINA GIOL, cura la Dispepsia, Esztralgia, Dolores de estómago, Flatos, Disenteria, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Extrémimiento, Vientos abdominales, Catarros del estómago, Diarreas, Eritis, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas, y todas las enfermedades del Estómago é Intestinos.

Las notabilidades médicas prefieren el ELIXIR GIOL á cualquier otro preparado.

Venta al por mayor y menor: FARMACIA GIOL, Fontse, 31: BARCELONA

## PASTILLAS BONALD

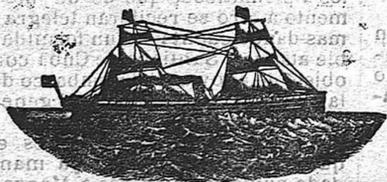
Cloro-boro-sódicas con cocaina. Cloro-boro-sódicas con mentol. Cloro-boro-sódicas con guayacina y mentol.

Su eficacia está reconocida y comprobada por los señores médicos para combatir las enfermedades de la

**Boca y la Garganta**

Tos, rónqueras, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas perifericas, fetidez, dolor, aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringe-faríngeos, efectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

Se venden en todas las farmacias y en la del autor 17, Nuñez de Arce 17 (antes Gorguera), Madrid.



## LLOYD MALAGUENO

Compañía de Seguros Marítimos

fundada en 1852

La mas antigua é importante de las españolas

7.000.000 DE PESETAS PAGADOS POR SINIESTROS

Por la liberalidad de sus pólizas y el pronto arreglo y pago de sus siniestros ha conseguido la confianza del público y el crédito ilimitado que disfruta entre aseguradores é asegurados.

AGENTES EN PALMA DE MALLORCA

CONQUISTADOR, 12 \* ROCA Y VADELL \* CONQUISTADOR 12

## ¡AGRICULTORES!



Emplead el AZUFRE GRIS de Biabaux

para la curacion de las enfermedades de la VINA

Mildew, Anthracosis, Oidium

y destruccion de todos los insectos y parásitos que le son perjudiciales

El AZUFRE GRIS DE BIABAUX, por ser y mas barato que el «blumado» se emplea con éxito para combatir las enfermedades del Olivo, Naranja, Limonero y demás frutales.

El AZUFRE GRIS DE BIABAUX, destruye los «pu gones», «hormigas», «caracoles», y en otros insectos atacan y dañan los tomates, patatas y otros vegetales.

El AZUFRE GRIS DE BIABAUX obtuvo «Medalla de Oro» en el último concurso de Montpellier.

De venta en las principales Droguerías y para informes dirigirse á Fuster Serra y c.<sup>a</sup>

Palacio, 41

LA MEDICACION SULFUROSA A DOMICILIO POR LAS

Gotas-madre sulfurosas en Bar

con las cuales se preparan inmejorables aguas sulfurosas para bebida, gargarismo, pulverización, baños etc.—Curan: herpes, escrófulas, enfermedades de la piel, catarros pulmonares, tos, anginas, anemia, me es de piel, catarros pulmonares, y enfermedades secretas, etc.—Frasquito: 5 pesetas. Farmacia de D. Ignacio Forteza.—Bolseria.

## JARABE VERMIFUGO

El preparado por J. SUREDA LLITERAS es el que más rápidamente destruye las lombrices (Cuchs), y hace desaparecer los desórdenes que las mismas ocasionan en los niños, como:

Enflaquecimiento, palidez, to es peritajes, inapetencia, etc., etc.

Es sumamente agradable. Regenera y fortalece á los niños.

## Callicida Sureda

Mediante su empleo desaparecen en muy breve tiempo los callos y durezas de los pies. No ofrece peligro alguno su aplicación. Se venden en la Farmacia de

J. Sureda Lliteras  
Brossa, 9.—Palma.

Regaliz Pectoral L.B.

La Superioridad de este pastil sobre las otras pastillas ha sido reconocida por todos los que han hecho uso de ella. FARMACIA DE LA LLA: 3 REALES, EN TODAS LAS FARMACIAS. Distribuidor en Europa: L. B. en rojo, en la faja verde: la caja. Fabrica en Bayona: L. B. 2207.

## MUCHACHOS

Se necesitan en esta imprenta para vender periodicos.